

Según la encuesta CEP

El grupo de izquierda que se arrepintió del estallido

Nicolle Peña

A cinco años del estallido social del 18 de octubre de 2019, la mayoría de las personas tiene alguna sensación de rechazo hacia lo ocurrido. Así lo evidenció la encuesta CEP dada a conocer ayer, a partir de la cual también fue posible indagar la percepción de este evento dentro de los distintos sectores políticos.

Si bien la izquierda sigue apoyando mayoritariamente (58%) las manifestaciones de octubre de 2019, hay un grupo no menor que se descuelga. De hecho, 18% -misma magnitud que en el centro-derecha haber apoyado inicialmente las manifestaciones, pero después las rechazó; 10% que no las apoyó ni rechazó y 14% señala de plano que estuvo en contra.

En cuanto a las edades, 23% de los jóvenes entre 18 y 29 años dice haberlo apoyado inicialmente y después lo rechazó y entre quienes tienen educación superior la magnitud sube a 22%.

Entre quienes votaron por el Presidente Boric en la segunda vuelta, quienes reconocen haberlas apoyado bajan a 40%, mientras que 19% indica que inicialmente las apoyó, pero después las rechazó; 20% las rechazó y 17% no las apoyó ni rechazó.

"La foto de la CEP muestra que en sectores que se identifican con la izquierda la demanda de cambio se ha movido al igual que en el resto de la opinión pública hacia la demanda de orden y seguridad. No es que no se quieran cambios. Lo que se aspira es a que los cambios sean graduales, incrementales pero en orden y seguridad", dice **Marco Moreno**, director Escuela de Gobierno de la U. Central.



Entre quienes apoyaron inicialmente las manifestaciones pero después las rechazaron, hay votantes del Presidente Boric, jóvenes y universitarios.



Promesa incumplida

Entre quienes se identifican con la izquierda, 62% cree que el estallido social fue entre "regular" o de "malo a muy malo". Entre quienes votaron por Boric, esta magnitud sube a 70%. "Efectivamente, pareciera existir algo así como un arrepentimiento inconfesado respecto del 18-O y sus consecuencias. En ello ciertamente puede incidir, ante todo, la propia trayectoria de las personas, lo que han experimentado en sus vidas luego de ese período. Los espacios públicos se deterioraron aún más, la división política cundió, el debilitamiento del Estado favoreció el auge del crimen organizado, y así. De forma

más o menos explícita las personas perciben estos fenómenos que impactan sus vidas. Además, la supuesta épica de Octubre luego se proyectó a la fallida Convención Constitucional, cuyo rechazo a la larga fue muy masivo y transversal. Esto también puede jugar un papel en el modo en que ha "envejecido" el estallido", comenta **Claudio Alvarado**, director ejecutivo del IES.

Para **Mauricio Morales**, académico de la U. de Talca, "en un contexto de crisis de seguridad pública se hace indefendible un momento histórico en que se puso en jaque a las policías y al estado de derecho. Con el paso del tiempo, los ciudadanos

comienzan a ser más críticos de la violencia y, al mismo tiempo, valoran a las instituciones que imponen el orden público. Esto, por cierto, convive con un evidente malestar por demandas históricas no concedidas".

"La decepción del estallido es producto de que la gran mayoría de las demandas que se concitaron durante esos días no han tenido solución. Muchas de las demandas de salud, fin de las AFP, mejores pensiones, más justicia, mejores salarios... ninguna se ha concretado y quienes protagonizaron parte del estallido, quienes lo promovieron, son parte del Gobierno (...) Eso genera una decepción no solo en la población sino que en el electorado (...) el Gobierno no ha sido capaz de materializar esas demandas", concuerda **Rodrigo Arellano**, vicedecano Facultad de Gobierno de la UDD.

La arremetida del PS

Otra de las preguntas del sondeo buscó definir con qué partidos políticos se identifican más las personas. En general, 63% no se ve representado por ninguno. Al ahondar en la izquierda, 40% está en esta posición, 20% se inclina por el Partido Socialista y 9% por el Frente Amplio.

"El PS es visto con más capacidad de gobernabilidad (buscar y construir acuerdos) y con elencos con más experiencia gubernamental para gobernar que sus socios del FA y PC", dice Moreno.

El experto añade que "el PS tiene sobre sus hombros al actual Gobierno. Es el partido que ofrece los cuadros políticos que garantizan estabilidad. En la práctica, el PS es el partido de centro de esta coalición, y el que le da vida al gobierno tanto en la agenda económica con Marcel como en la dimensión política con Tohá y Elizalde. Por último, el PS goza de una base electoral muy leal".

Republicanos saca ventaja a RN y la UDI

En la derecha la desafección hacia los partidos políticos es similar a la izquierda (43%), mientras que 14% se siente más cercano al Partido Republicano, 11% a RN y solo 4% a la UDI.

"Las cifras demuestran que Republicanos sube principalmente a costa de la UDI, mientras que RN se mantiene relativamente estable (es curioso, porque algunos parlamentarios de RN han emigrado al Partido Republicano, pero su electorado no). Republicanos ha venido a tomar el espacio que la UDI dejó escapar hace algunos años, quizás probablemente desde el auge del "cosismo" de Lavín. Para muchos, Republicanos representa el ideal de Jaime Guzmán, de la UDI de los 90, e incluso del ethos en economía y seguridad de la dictadura. El Partido Republicano es el partido del orden, y eso entusiasmo a mucha gente, especialmente en sectores más vulnerables y menos elitistas", comenta Roberto Munita, analista político y académico UC y U. Andes

De acuerdo a Mauricio Morales, "Republicanos se nutre de la debilidad de la derecha tradicional (...) Al elector de derecha le agrada el discurso de la mano dura aunque eso implique sacrificar libertades. Por otro lado, Republicanos expresa una postura mucho más radical frente a la izquierda, lo que evidencia un perfil identitario muy reconocible por los votantes del sector".